

Received: 15 December 2020

DOI: <https://doi.org/10.33182/y.v1i1.1315>

Notas desde la Dirección Editorial

Rodolfo García Zamora, Pascual G. García Macías y José Salvador Cueto-Calderón

Yeiyá (“caminar” en wixárika, grupo étnico de México), revista de estudios críticos sobre ciencias sociales de los problemas y retos más importantes del mundo, y en particular de América Latina, hace su aparición a finales del 2020, año de enorme incertidumbre por la pandemia del capitalismo global que de forma inédita presenta la sincronía con una crisis civilizatoria multidimensional evidente desde los años setenta del siglo anterior, que se profundiza con la Gran Recesión económica de 2007-2010 y ahora con la doble pandemia mundial, sanitaria y económica, muestran la enorme vulnerabilidad de la humanidad y del planeta de seguir bajo los dictados del modelo de la muerte neoliberal y la financiarización de todos los aspectos de la economía, la sociedad, la naturaleza y la vida. Los impactos planetarios a nivel sanitario, económico, de desigualdad social creciente y de mayor ecocidio frente a un acentuado proceso de concentración de la riqueza de las corporaciones financieras, informáticas, de la salud y la industria militar obligan a promover un debate profundo sobre nuevas propuestas de organización social, de estrategias diferentes de desarrollo con la seguridad humana, el bienestar y la sostenibilidad ambiental como prioridades centrales. Lo que implica, entre otras tareas, definir el regreso del Estado al frente de las políticas sanitarias y económicas en todo el mundo como única estrategia para enfrentar los impactos y construir la salida de la doble pandemia, se convierte en una etapa de transición hacia la construcción de escenarios de posdesarrollo que erradiquen la explotación, la desigualdad, la depredación de la naturaleza y el aniquilamiento de las diferentes expresiones de la vida.

Bajo el escenario anterior hicimos la primera convocatoria para la colaboración en el número inicial sobre la sociedad después de la etapa del COVID-19 sobre tres temas: la sociedad post-COVID y la reestructuración mundial económica y financiera y los nuevos campos de acumulación; sociedad post-COVID y la reestructuración del trabajo (innovación tecnológica, flexibilidades y precarización laboral); y nuevos y viejos extractivismos. Se recibieron múltiples propuestas de colaboración de las cuáles se seleccionaron las siguientes por su rigor, aportes y responder a los temas de la primera convocatoria de colaboración.

El primer trabajo de este número inicial es “Extractivismo y democracia. Un escenario de relaciones incestuosas”. En este trabajo, Alberto Acosta y John Cajas analizan la tragedia centenaria de los países de América Latina, abundantes en recursos naturales y sufriendo un proceso creciente de explotación, atraso y depredación de la naturaleza desde la Colonia hasta el siglo XXI. La región es integrada a la economía-mundo como periferia, dependiente y subordinada a los requerimientos de los países ricos y el extractivismo se convierte en una forma permanente de acumulación por despojo con graves costos sociales y ambientales. Políticamente esta dependencia ha propiciado el surgimiento de presidencialismos exacerbados que recurren al extractivismo como mecanismo para financiar sus ilusiones



desarrollistas y programas asistenciales, y crecientemente recurren a la represión ante la protesta social. El resultado es la expansión extractivista y el deterioro de la democracia.

En el segundo trabajo “Informal, ilegal, artesanal, tradicional, ancestral: desentrañando el entramado de los extractivismos por el oro en los ríos sudamericanos”, Gudynas y Rojas parten de una valiosa investigación de campo en Colombia y otros siete países sudamericanos donde nos invitan a reconocer la diversidad de los extractivismos mineros, incluyendo la minería de aluvión (artesanal, tradicional, etc.) de la cual participan más de 1.3 millones de trabajadores con graves impactos sociales y ambientales. Diversidad que es necesario reconocer para la construcción de propuestas alternativas a partir de la diversidad de los extractivismos en la región con gran complejidad y diferencias entre los distintos tipos de minerías y los diferentes países.

El tercer trabajo “Los efectos de la financiarización sobre la naturaleza en el contexto de la pandemia del COVID-19”, de Gabriel A. Rosas, muestra los impactos de la financiarización sobre la velocidad e intensidad de la explotación de la naturaleza a causa de los impactos de la Gran Recesión 2007-2008 y de la crisis sanitaria 2020 que como “venganza del capital” profundizan la mercantilización y depredación de los recursos naturales.

En el cuarto trabajo, “Extractivismo, neoextractivismo y commodities de ilusión desarrollista”, Elizabeth Concha analiza como la pandemia mundial del 2020 es reflejo de la larga rapacidad y depredación del capitalismo que atenta contra la existencia del planeta y la humanidad. Especialmente en las últimas décadas en América Latina cuando se genera la ilusión de que con la destrucción a gran escala de la naturaleza financiarizada se podría promover el desarrollo como supuesta panacea económica es importante refutar el discurso dominante reivindicando que el respeto a los ecosistemas es la condición central de cualquier estrategia de verdadero desarrollo futuro.

El quinto trabajo “Los rostros violentos del extractivismo en la región norte de Centroamérica: Expulsiones y fronterización en el contexto del COVID-19”, de Daniel Villafuerte y M. Carmen García, plantea cómo la profunda crisis sanitaria y civilizatoria actual es reflejo de la violencia del sistema económico dominante que explota y destruye crecientemente la naturaleza bajo el extractivismo que profundiza la pobreza, el ecocidio y, bajo la pandemia mundial, en regiones como Centroamérica provoca mayores migraciones forzadas que enfrentan la fronterización, contención y el confinamiento.

En el sexto trabajo, “Extractivismos agropecuarios en tiempos de pandemia: flexibilizaciones, asimetrías, autoritarismos y otros efectos derrame”, de Tamara Artacker, Jorge Camanini y Eduardo Gudynas, los autores destacan cómo en el contexto de la pandemia del COVID-19 los gobiernos de América del Sur mantienen y fortalecen el extractivismo agropecuario con mayores impactos sociales y ambientales, acentuando las asimetrías entre los empresarios, campesinos e indígenas.

El séptimo trabajo “La pandemia Covid-19: desafío al discurso del desarrollo bajo el modelo económico neoliberal”, de A. Fabiola Urquizú, plantea cómo la pandemia cuestiona el modelo neoliberal capitalista como modelo de la muerte de las estructuras económicas nacionales, de la cohesión social y la sostenibilidad ambiental. La incapacidad del control sanitario y de las consecuencias económicas y sociales propicia fortalecer el debate sobre el posdesarrollo ante la evidencia del mito del crecimiento constante y la dictadura del mercado como causas de la profunda crisis civilizatoria actual.



El octavo y último trabajo “Extractivismos, conflictos mineros y desarrollo desigual en América del Norte”, de Federico Guzmán, analiza la expansión del megaextractivismo minero en América del Norte (México, Estados Unidos y Canadá) de las grandes corporaciones transnacionales en dos periodos: 1994, firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre los tres países, y 2020, inicio del Tratado Comercial México, Estados Unidos y Canadá (TEMEC) que junto con la pandemia del COVID-19 generan siete tendencias: mayores conflictos mineros, aumento de los precios internacionales y reservas de oro en bancos centrales, relación desigual capital-trabajo, fortalecimiento de China en minería, enormes beneficios pese a la pandemia y uso del discurso dominante de la responsabilidad social empresarial.